Página SIETE

RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 1 de septiembre de 2019. La Paz, Bolivia. Año 2.

35|19

El Síndrome de Fukushima

La tragicomedia del **fracaso** | Así tienen que ser **los velorios** | El **laberinto**
Memorias con **Coco Manto** en CDMX | Comida de viaje: **Oruro** | Coco **Manto** | Ojo al **parche**

Sólo Domingo 1º de Septiembre de 10:00 a 22:00 Hrs.

DÍA DEL Peaton 2019

home center fácil

BOSCH innovación para tu vida · Oster · somela · BLACK+DECKER · ufesa

Hasta

15%

en muebles de jardín

Hasta

20%

en electrodomésticos y línea blanca seleccionados

SÍGUENOS: HOMECENTERFÁCIL 79958566

LA PAZ: MEGACENTER 2° PISO (DETRÁS DE IMCRUZ) COCHABAMBA: AV. UYUNI 1171 CASI PUENTE MUYURINA

DISEÑO DE PORTADA: Karen Espinoza estudiante la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB (en base a una pintura de David Caspar).

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ | Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista. **Coordinador:** Sergio Vega Camacho. **Estudiantes en pasantía:** Santiago M. Luna, Carolina Laguna, Camilo Llanos, Mayra Paredes, Karen Espinoza y Fabiola Cardozo.

RASCACIELOS

Editora: Cecilia Lanza Lobo.
Asistente de edición: Adriana de la Rocha. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Daniel Altamirano. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Diagramación:** Edmundo Morales y Erika Aguilera. **Fotografía:** Cecilia Fernández, Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán y Agencias.

Publicidad revista Rascacielos: Nadia Diab Linale. Teléfonos: (591) 2-2611709 - 75244623

Página SIETE
Diario nacional independiente

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Liliana Carrillo Valenzuela. **Jefe de Redacción digital:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy. **Impresión:** Papel Principal S.A.

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz. **Teléfonos:** Central: (591) 2-2611700; **Comercial:** (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Avatar, una vez más

DICEN QUE LA PELÍCULA de James Cameron, Avatar (2009), sigue siendo insuperable en las recaudaciones taquilleras históricas. Por algo será, más allá de su propia paradoja capitalista. Quizás sea nuestra memoria tocando la puerta. Porque, al parecer, muy a menudo olvidamos nuestra "naturaleza humana".

Uno diría que no ha habido mejor ilustración que aquella película para mirarnos al espejo todos estos años. Pero a pesar de centenas de Avatar, es decir, centenares de estudios, investigaciones, evidencias concretas, manifestaciones callejeras y hasta gritos que durante décadas (más de treinta) han alertado sobre la situación de vulnerabilidad de la Tierra y de los bosques en particular, los ciudadanos hemos pataleado pero pronto nos hemos olvidado y, más grave aún, nos hemos acostumbrado a ese "vivir bien" capitalista. Le hemos comprado su verdad.

Elizabeth Peredo, reconocida estudiosa de temas medio ambientales, escribe en la Zona Verde de **Rascacielos** un texto contundente precisamente a partir de un hecho concreto: la memoria del desastre de Fukushima en 2011 no sólo como metáfora de la crisis climática y medioambiental que vive hoy la humanidad sino como evidencia del funcionamiento del poder: *El síndrome de Fukushima*. Un tema que no se refiere únicamente al asunto nuclear –que nos toca de manera directa e inmediata pues el gobierno del presidente Morales pretende construir una planta nuclear en El Alto– sino al maltrato a la vida misma.

Difícil no pensar que aquel síndrome nos empapa hoy mismo.

Cecilia Lanza Lobo

Revista Rascacielos @revistarascacielos @RevistaRCielos

issuu.com/revistarascacielos

RASCA**CIELOS**

6 **IDENTIKIT / PERSONAJE** / *Una kullawada en overoles* / Alejandra Pau

7 **CARTA A UN FÉNIX** / *La tragicomedia del fracaso* / Mabel Franco

8 **AGENDA LaEscobaEsCultural** / Claudia Daza

10 **DANZA** / *El cuerpo danza en un territorio expandido* / Camila Rocha Scardino

12 **CONFESIONES** / *Así tienen que ser los velorios* / Lucía Camerati

14 **CRONIQUITA** / *De ocho a nueve a.m. Memorias con Coco Manto en CDMX* / Ana Meléndez

17 **MUJER COTIDIANA** / *El Laberinto* / Cecilia Campos / Ana Barras

18 **ZONA VERDE** / *El síndrome de Fukushima. Un dilema entre la verdad o la violencia* / Elizabeth Peredo Beltrán

26 **DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL** / *Cien años de la Bauhaus en La Paz* / Sergio Vega

28 **MAnGO DE OZ** / *Comida de viaje: Oruro* / Óscar Martínez

30 **RETRATO** / *Coco Manto* / Pablo Ernesto Mansilla Salinas

32 **OJO AL PARCHE** / *Para leer señales de humo* / Adrián Nieve

34 **VIÑETA** / Guizada Durán

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com.** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

ELIZABETH PEREDO BELTRÁN es psicóloga, autora y activista por los derechos ambientales y los derechos de las mujeres. Ha escrito sobre justicia económica, derechos del agua , derechos ambientales y sobre la situación de las trabajadoras indígenas asalariadas del hogar.

ANA MELÉNDEZ CRESPO es doctora en Historia de la UAM Azcapotzalco. Ha publicado varios artículos de historia, arte, educación y opinión pública, entre otros temas. Ha expuesto obra fotográfica propia y organizado exposiciones pictóricas.

PABLO MANSILLA SALINAS es arquitecto especializado en sustentabilidad, músico y poeta. Director general de la empresa Ecofractal dedicada a ecotecnologías y bioconstrucción además de ser docente invitado de arquitectura en la UMSS.

LUCÍA CAMERATI es confundida de rostro cada vez, pero sabe esconderse bajo el pretexto de homenajear a Pessoa. Cada que puede hace dietas ayurvedas. Este año aprendió a nadar y a comer remolacha cruda. Le encanta husmear en las bibliotecas de las personas.

MABEL FRANCO ORTEGA es periodista cultural y actual jefa de la Unidad de Espacios Escénicos Municipales de La Paz. Estudió en el colegio Lourdes, en la Universidad Católica y toma lecciones a diario, sobre todo en salas teatrales.

ÓSCAR MARTÍNEZ es arquero, psicólogo social, cuentista, pajpaku, antropólogo, profesor universitario y vecino de Villa Fátima. Normalmente se dedica a matar el tiempo mientras el tiempo hace lo mismo con él.

CECILIA CAMPOS VILLAFANI, donde va ve y a veces escribe. Le gustan los lunes con singani y cueca, y los miércoles de ceniza con literatura, cine y ají de fideo. Es gestora cultural.

CAMILA ROCHA SCARDINO es bailarina, actriz, docente, coreógrafa de danza contemporánea. Dirige y escribe obras de danza-teatro-performance. Trabaja como cocreadora en kiknteatr.net y es directora de la Compañía OpusNigrum.

www.paginasiete.bo

En nuestra página Web puedes leer las noticias a medida que se van generando. Además encontrarás imágenes, videos, entrevistas y notas que complementan nuestra edición.

También puedes ingresar a nuestro sitio web desde tu Smartphone o tablet.

AGENCIAS

Zona Sur
Calle 9, Nro. 6 Achumani
(591) 2611700

Zona Central
Calle Mercado (entre Loayza y Colón) S/N
(591) 2-2611761

El Alto
Avenida Franco Valle, calle 1 Galería Cristian, local #6 (lado ex-COTEL)
(591) 2-2611752

Mantente al día

paginasiete
@pagina_siete

Página SIETE
Diario nacional independiente
Para la gente que decide

Texto Alejandra Pau / Foto Freddy Barragán

Los técnicos del Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez en el escenario, frente al público.

Una kullawada en overoles

Savia Andina cuenta con un cuerpo de baile como ningún otro y en ese grupo los overoles son la norma. Una kullawada muy especial ha logrado que por segundo año consecutivo los técnicos del Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez dejen sus labores cotidianas tras bambalinas y se apoderen del escenario. La respuesta del público ha sido un aplauso sorprendido, sostenido y caluroso, un mimo a la dedicación que no se adivina desde las butacas.

La canción en cuestión ha sido *Jaitarata*, una composición de Gerardo Arias Paz en cuya introducción se explica que este término se utiliza para referirse a un hombre que ha sido abandonado por una mujer, que ha sido dejado en la calle; es decir, "cuando ya está todo desahuciado".

"El 2018 hemos ensayado cinco minutos antes de salir al escenario (...). Lo más lindo es pasar al escenario, pasar a la parte artística y que el público te responda con aplausos, es muy bonito, te llena. Como dicen: los aplausos son el alimento del alma para los artistas, pero también para nosotros que trabajamos aquí en el teatro día y noche", dice Freddy Ríos Alanoca, técnico del teatro municipal Alberto Saavedra Pérez desde hace 15 años. Él bailó junto a sus colegas Pedro Ramos Calisaya y Héctor Mujica Mamani, que se unió este año al elenco de baile.

En 2018, Gerardo Arias los nombró miembros del Sindicato de Jaitaratas porque pasan más tiempo en el teatro que en sus hogares. No estaba muy seguro si sus esposas los iban a reconocer cuando finalmente llegaran a sus casas. "La gente del público nos dice que no tenían conocimiento de que nosotros sabíamos bailar, así que es una satisfacción", cuenta Pedro Ramos, que lleva 20 años como técnico del teatro. Conversar con ellos a un lado del escenario es un recorrido por los secretos y anécdotas de lo que ahí sucede. Ellos saben qué artista es buena onda, quién entra de rodillas desde la puerta para que haya público, quién necesita de un *q'aj* (trago de alcohol bebido de golpe) para aniquilar el miedo escénico que, como ellos saben, desde que son parte del cuerpo de baile de los Jaitaratas, existe.

Mabel Franco

La tragicomedia del fracaso

El heroísmo o la canallada serán la respuesta ante la conciencia del fracaso y la propia mediocridad, en dos obras cuyos argumento coinciden. Alasestatuas y El solo del contrabajo

Dos obras teatrales acaban de coincidir, en sus argumentos, en una ruta harto transitada aunque no siempre admitida por los mortales: la conciencia del fracaso, la ilusión de la trascendencia en medio de la propia mediocridad y la respuesta ante tal conciencia: el heroísmo o la canallada.

Las dos obras a saber son: *Alasestatuas* (2006), de los bolivianos Kike Gorena y Darío Torres, quienes también la encarnan, y *El solo del contrabajo*, monólogo del alemán Patrick Süskind (*El contrabajo*, 1981) en versión 2019 de Percy Jiménez, con la actuación de Cristian Mercado y un convidado de piedra, detalle de la puesta: Juan Pablo Jiménez.

FOTO ISABEL NAVIA

Torres y Gorena interpretan a dos hombres del montón, Mario y Aniceto, carpinteros que consideran que su monótona vida no puede ser la definitiva. Se proponen, por ello, cambiarla, darle tal vuelo que en un máximo de 50 años la sociedad sienta la necesidad de erigirles un monumento.

Mercado es un contrabajista anónimo, un burócrata instalado en la comodidad de un puesto que, sin embargo, envidia a sus colegas tanto como odia ese instrumento aparatoso. Esta noche, alentado por la cerveza que bebe vaso tras vaso, ha decidido que todos –orquesta y público- se enterarán de que existe.

Ambas propuestas optan por la tragicomedia, tono cabal para seguir los pasos de unos nadie que se trazan una meta en pos de la cual, aunque no la alcancen, aprenderán sobre sí mismos, convocando así al propio espectador a pensarse. Tal el valor de estos trabajos artísticos.

Alasestatuas transita sobre un texto y una puesta que arman lo que podría llamarse oda al fracaso. Con mucho humor en el camino, el desenlace entrañable habla del valor de la amistad como tabla de salvación, si es que ésta existe. Torres y Gorena, 13 años después de haber estrenado su creación, están maduros, se compenetran, se siente la química entre actores, sí, pero sobre todo entre amigos. La tragicomedia torna a estos antihéroes en héroes dignos de una estatua.

El solo del contrabajo tiene en Cristian Mercado a un actor capaz de sacar filo a un texto consagrado y harto representado. Sin embargo, quizás el hecho de tener que hablar con alguien que no ayuda en la confesión –el segundo actor mudo, casi inmóvil- como sí haría el espectador enfrentado por el músico, parece restar variedad a las expresiones del personaje, escondiendo a ratos la profunda ironía que el relato implica.

El final, elección del director, seguramente, tiene un cambio respecto del texto de Süskind: el músico quizás no se anime sólo a gritar su nombre para llamar la atención de la soprano, sino que haga uso de lo que lleva en la maleta cerrada. De pronto, la obra podría convertirse en una oda a la mediocridad, el héroe en villano, la tragicomedia en tragedia. Es que todo puede depender, también en el teatro, de una nota grave.

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Vamos todos por la Chiquitania

TIEMPO DE EMERGENCIA nacional y la solidaridad absoluta en diferentes espacios y colectivos. Los artistas no se han quedado quietos y expresan su cariño a la zona que ha estado sufriendo durante estos días.

Comenzamos nuestra agenda hoy domingo **1 de septiembre** en **Santa Cruz**, donde más de 20 artistas se unen a la **Maratón Musical por Chiquitos** organizada por **Meraki Teatro**. Estarán desde las **14:30** grupos como **Animal de Ciudad, Natalia Guzmán y Fernando Parada, Ire Torrico, Guisela Santa Cruz, Camerata del Oriente, Matamba, Romina Mazo**, entre otros. Todos los fondos recaudados servirán para apoyar a los voluntarios y guardaparques. La ayuda se canalizará a través de **WWF Bolivia**.

La ciudad de La Paz no se ha quedado indiferente, y entre varias actividades podemos mencionar la que se organiza en el **Teatro Nuna**, también hoy, **1 de septiembre**. Se trata de **Jazz por la Chiquitania** donde participarán **Carlos Fischer Band, Aymuray y Gustavo Orihuela Quartet**. Cabe destacar que tanto Gustavo Orihuela y Luis Daniel Iturralde han estado participando hace algún tiempo en el Festival Conservarte en Roboré, y por tal razón todo lo que se recaude irá directamente a **CEPAD**.

El **Cineclubcito**, desde su trinchera, decide apoyar recaudando lo que se pueda en la proyección de esta semana. Dentro de la retrospectiva que se hace en homenaje al cineasta **Raúl Ruiz** se presenta la película **Tres Tristes Tigres**, drama inspirado en la obra de teatro escrita por Alejandro Sieveking. El dinero recaudado será totalmente destinado para ayudar a los voluntarios de la Chiquitania. Las proyecciones se realizarán este **3 de septiembre** en **Efímera** de La Paz, el **4 de septiembre** en **Galería Kiosko** de **Santa Cruz** y en **Casa Arte Takubamba** de **Sucre**, el **5 de septiembre** en **La Libre** de **Cochabamba** y el **6 de septiembre** en **Casa Creart** de **Tarija**.

Para finalizar la semana, se abre un espacio de interpelación a la relación de mujer y el abuso poder, ya que el elenco de **A Compás** presenta este **7 y 8 de septiembre** la obra **Fuenteovejuna**, adaptación de la obra escrita por **Lope de Vega**. Serán 17 bailarines acompañando al reconocido actor **Fernando Arze**, que interpretará al temible Gobernador. El encuentro es en el **Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez**.

ILUSTRACIÓN MIGUEL MEALLA BLACK

MÚSICA **Jazz por la Chiquitania** / **LA PAZ** / 1 de septiembre / Teatro Nuna / 20:00 / c. 21 de Calacoto, parada del PumaKatari.

FLAMENCO TEATRO **Fuenteovejuna** / **LA PAZ** / 7 y 8 de septiembre / 19:00 / Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez / c. Genaro Sanjinés.

CINE **Tres Tristes Tigres** / **LA PAZ,** **3 de septiembre** 19:30, Pizzería Efímera, final Sánchez Lima / **SANTA CRUZ** , **4 de septiembre** 19:30, Galería Kiosko, c. Arenales N° 315 / **SUCRE** / **4 de septiembre** 19:30, Casa Arte Takumbamba, c. Serrano N° 256. / **COCHABAMBA**, **5 de septiembre** 19:30, La Libre, av. Humboldt 1135 / **TARIJA** , **6 de septiembre** 19:30, Casa Creart, c. Daniel Campos, entre Corrado y Cochabamba N° 1034.

MÚSICA **Maratón musical por Chiquitos** / **SANTA CRUZ** / 1 de septiembre / de 14:30 a 11:50 / Meraki Teatro / c. Ballivián N° 159, entre La Paz y Chuquisaca.

OTROS ANTOJOS

COCHABAMBA

Nuson 2019 / **7 de septiembre** / de 15:00 a 20:00 / Parque del Arquitecto / Entrada libre.

La tercera versión de este innovador festival al aire libre de música con nuevos sonidos, esta vez propone actos en vivo de música creada con sintetizadores, máquinas de ritmo, jazz experimental, drone, indie folk y más. Se presentarán Op3rador (Venezuela), Koyak (Guatemala), Alto Impacto (Argentina), Timpana (Bol), Cassettes have become extinct (Bol), Los Pepinos Kozmikos de Kondebamba (Bol), Ensamble Pachakuti (Bol), Amantes Secretos (Bol). Además, habrá talleres durante la Semana Nuson. Info: Facebook Nuson.

Taller de reportajes con el fotógrafo Walter Astrada / **7 de septiembre** / 9:00 / 8B Departamento Cultural / c. Juan de la Cruz Torrez 1485.

El fotoperiodista argentino Walter Astrada ha trabajado en agencias como Associated Press y France Press. Entre sus numerosos reconocimientos destacan el World Press Photo. Llega a Cochabamba para impartir una visión de los reportajes gráficos a través de ejemplos personales.

Taller de cuentos con Rodrigo Hasbún / **2, 9, 16 Y 23 de septiembre** / 19:00 / La Libre / av. Humboldt N° 1135 / info: 71780959.

¿Qué hace que un cuento sea intrigante y cautivador? ¿Cómo logran algunos escritores conmovernos tan profundamente en pocas páginas? Eso es lo que cuestionará el escritor Rodrigo todos los lunes de septiembre a través de su taller de escritura El milagro secreto.

LA PAZ

Concierto de Scott Henderson Trio / **14 de septiembre** / 19:30 / Teatro Doña Albina / av. Ecuador esq. Rosendo Gutiérrez / Reservas: 77255517

Llega el poder musical de Henderson a través de sus insólitas progresiones. Es un reconocido guitarrista dentro del mundo del jazz fussion y el rock.

PARA VIAJEROS

SANTIAGO DE CHILE

El Cuarteto de Nos en concierto / **9 de octubre** / 21:00 / Teatro Nescafé de las Artes / av. Manuel Montt 032 Providencia.

La banda uruguaya regresa a Chile con su nuevo álbum, Jueves, que reúne grabaciones en varios países en colaboración con productores de distintas nacionalidades.

SAN PAULO

Roberto Carlos en concierto / **7 de septiembre** / 20:00 / Espaco das Américas / r. Tagipurú 795 – SP

El artista carioca ofrece sus éxitos y su reciente producción musical, Amor sin Límites, que cuenta con diez canciones, cuatro de nueva composición y seis que por primera vez se editan en español.

Camila Rocha Scardino

El cuerpo danza en un territorio expandido

La urgencia por comunicar lo que al ser humano le sucede desborda el propio cuerpo. Son necesarios formatos hiperestésicos de la mano de la tecnología. La idea es buscar nuevos límites y borrar viejas fronteras.

LA DANZA SE HACE Cuerpo–Territorio–Expandido el mes de septiembre en la ciudad de Cochabamba, junto a la octava versión del festival de videodanza Cuerpo Digital a cargo de la Productora La Matraca de Sofía Orihuela.

Cuerpo Digital es un festival que presenta expansiones del lenguaje de la danza. Allí se producen y reproducen criaturas híbridas, obras que nacen de voces actuales nacionales e internacionales. Todas piden múltiples formatos, simultaneidad y la posibilidad de abrir diálogos inusuales entre diversos lenguajes artísticos, para construir estéticas cada vez más lúcidas. Aquí el arte se traduce en cuerpo–carne y cuerpo–virtual para capturar configuraciones hacia nuevas tecnologías de comunicación sensibles, incorporadas por la necesidad de exhibir lo visible e invisible del deseo hacia la danza.

A diferencia de danzar en una caja negra o blanca, en las calles o espacios periurbanos, la videodanza expande posibilidades espaciales, sonoras, superposiciones, reconstrucciones del propio cuerpo y espacio, y potencia la esencia misma de la danza, que es el movimiento. En ella, el movimiento se multiplica, atraviesa a los cuerpos que danzan, se traslada a la cámara que mira, al ojo que edita, al espacio que se altera y a un sinfín de juegos que la tecnología trae consigo en cada avance.

Karl Marx en *El capital* observa que "la tecnología pone al descubierto el comportamiento activo del hombre con respecto a la naturaleza, el proceso de producción inmediato de su existencia y con esto, asimismo, sus relaciones sociales de vida y las representaciones intelectuales que surgen de ellas". En resumen, la tecnología avanza y modifica nuestras relaciones sociales y las representaciones que surgen de ellas, pero estas relaciones exigen cada vez más herramientas para traducir lo que sienten, piensan y desean.

La convocatoria de este año recibió más de 100 postulaciones de videodanza, danza documental y video experimental. La curadora argentina Ladys González hizo la selección de 42 obras que se exhibirán desde el 2 de septiembre en la ciudad de Cochabamba. El marco conceptual que propuso Cuerpo Digital dentro su convocatoria 2019 fue "Cuerpo y Territorio": promover la inclusión de danzas de los pueblos originarios en la escena contemporánea y así procurar la construcción de una contemporaneidad propia desde las raíces de cada región.

En algunas de nuestras culturas ancestrales existía un sólo vocablo para expresar los conceptos de tecnología, ciencia o arte. En nuestra lengua, arte proviene del latín "ars" y técnica del griego "tekne", palabras que se refieren a la habilidad para realizar alguna tarea u objetivo. Y el objetivo actual devela que la expansión de formatos en las artes deviene quizá de un fenó-

FOTO SOFIA ORIHUELA

meno contemporáneo que responde a la urgencia de comunicar lo que le acontece al ser –algo que al parecer excede y desborda del propio cuerpo– y ahora exige formatos hiperestésicos para conseguir satisfacer su necesidad expresiva. Entonces el objetivo es expandirse, y entonces el cuerpo–territorio busca nuevos límites y la tecnología permite borrar viejas fronteras; eso que comprendíamos como borde, definición o diferencia, quizá empieza a fundirse con otros horizontes.

Cuerpo Digital también se abre como una plataforma de experimentación, trae talleres de creación y hace alianzas con colectivos, institutos, centros y espacios culturales para cargar su muestra de creatividad y diversidad. Fundación Imagen, Proyecto mArtadero, Instituto Eduardo Laredo, Espacio Impermanencia, Plataforma LECHE y Colectivo Las Cuerpas, son algunos de ellos.

Y hay que destacar dos grandes méritos: el festival es ganador del Premio Eduardo Abaroa y será la sede del encuentro Iberoamericano de la REDIV, red iberoamericana de video danza. Esto llena nuestra casa de artistas y tecnólogos de mucha calidad como Nicole Seiler (Suiza), que llega con una retrospectiva de todo su trabajo; Silvina Szperling (Argentina), que presenta su libro Catálogo EXPANDIDO Merce Cunningham, y que además lleva adelante la Residencia Internacional "Hilos–lazos" que une con las artistas Ladys Gonzalez (Argentina), Malena Rodríguez (Bolivia) y el músico Manuel Estrada (Argentina). Por último, llega también Dixon Quitiani (Colombia), quien viene a dirigir y realizar un videodanza con artistas bolivianos en el pueblo de Tarata junto al fotógrafo Hugo Ernesto Neri (Bolivia).

Un espacio conceptual es la base para habitar este nuevo cuerpo expandido, y nos invita a mirar nuestras raíces, nuestros primeros pasos, y, como dice la directora del festival: "las danzas para los pueblos alrededor del mundo valen para recargarse de fuerza y seguir viviendo; se danza la alegría, se danza la tristeza, se danza el amor, la resistencia, el miedo, el dolor, y a través de la danza se traspasa la propia corporalidad para relacionarse con lo sagrado, con lo intangible, con las fuerzas de la naturaleza. La vida misma es una danza desde el movimiento de las nubes hasta los cambios de estación, los animales y todos los seres vivos de la naturaleza danzan; es la danza que fluye en el instinto".

Este 2 de septiembre nos re–unimos para celebrar la conquista de abrir nuevos horizontes en vez de cerrarlos, para celebrar el crear nuevos territorios donde el encuentro de los cuerpos habla de su sabiduría ancestral y se comparte en un espacio virtual que potencia su expansión y distribución gracias al avance tecnológico. Cuerpos que dialogan en un mismo lenguaje de punta a punta en este planeta, que danzan celebrando la unión y no la separación en la idea de pertenencia.

Lucía Camera

Así tienen que ser los velorios

A punto de salir del velorio llegó Jenny Cárdenas, y como hermana mayor de los músicos que allí se congregaron comenzó la segunda despedida. Así fue, hace cinco años, la despedida del Jechu Durán.

A ESO DE LAS DOCE de la noche, hace cinco años, fines de agosto, el Dj de la Gota de Agua se mandó una cueca diciendo: "Y esto va por nuestro Jechu, ¡por nuestro Jesús Durán!". Corrí para pedirle la otra cueca preciada y la puso después diciendo: "Y aquí sigue nuestro homenaje para el Jechu con esa letra sacada del libro de don Jaime". Y así fue cómo comencé a llorar su muerte, bailando cueca, agitando mi pañuelo de klínex.

Cuando la ciudad de la furia cayó en su triste velorio por Cerati, aquí en La Paz ya habíamos llorado a nuestro propio muerto unos días antes. Se trataba del Jesús Durán, uno de los compositores de música popular más importantes de los años 80 y que seguramente desde ahora es uno de nuestros principales guardianes en la cordillera. –Dicen que fue infarto– susurran en los velorios. Tuvo dos velorios el Jesús, el típico de la funeraria y el homenaje que se organizó ese lunes en el Ministerio de Culturas. Llenito estaba, lleno de flores, claveles rojos, muchos amigos. Allí, ya en el escenario, se sentó abrazando su guitarra el Gabo Guzmán. Obvio, cómo no iban a estar los Sobrevigencia en ese homenaje. Y así... el David Gamón comenzó a cantar *No me olvides...*, esa canción dulce que Jesús Durán había compuesto hace muchos años, cuando aún tenía voz.

Ahí, el pasado se volvió presente porque de pronto invitaron a los músicos y compañeros del taller Arawi. ¡Ahí está! Nos llevaron a esa nostalgia que no podemos tener porque nosotros éramos muy *chitis* cuando ellos ya estaban cantando *Explicación de mi país*. Segundo grupo, Los Igualitarios, conocidos como la segunda generación del Taller Arawi. Y cantaron los temas más representativos del *Explicación de mi país*. Cantamos con ellos *Dejumbate*, *Siglo XX*, *Jallalla*. Fue el último grupo con el que el Jesús produjo su segunda versión de *Explicación de mi país* a cargo del Freddy Mendizabal.

—Vámonos ¿no? –dijimos cuando

todo parecía que llegaba al final. Ya nos estábamos yendo, cuando nos dicen del otro lado –La Jenny ha llegado.–Uhhhh no, nos quedamos. Y así, la Jenny Cárdenas agarró la guitarra y con una sonrisa nos cantó *Oscar Alfaro* y siguió y cantó y se desgarró la voz con *Jallalla*. Era como si la hermana mayor de la familia nos contara qué se cantaba esas veces, dónde se reunían, hasta qué hora bebían, cómo se retaban y componían esa cueca que aparece en *Felipe Delgado*. –Nunca le escuché la voz, le dije a un cuate. –Yo tampoco, me dijo él. Claro, Jesús había perdido la voz hace quince años después de una embolia. Y sólo había dejado canciones, y así como dijo la Jenny, había tenido la valentía de seguir y estar a nuestro lado hasta ahora, con su libreta y sus palabras y sus dibujos para poder entendernos con él.

Cortaron la luz del escenario, empezaron a guardar los micrófonos y los cables; pero todos se acercaron más al cuerpo de Jesús a pedido de su hija. Y se armó una guitarreada más íntima, ahí, entre los dos

FOTO CINTHIA POMIER

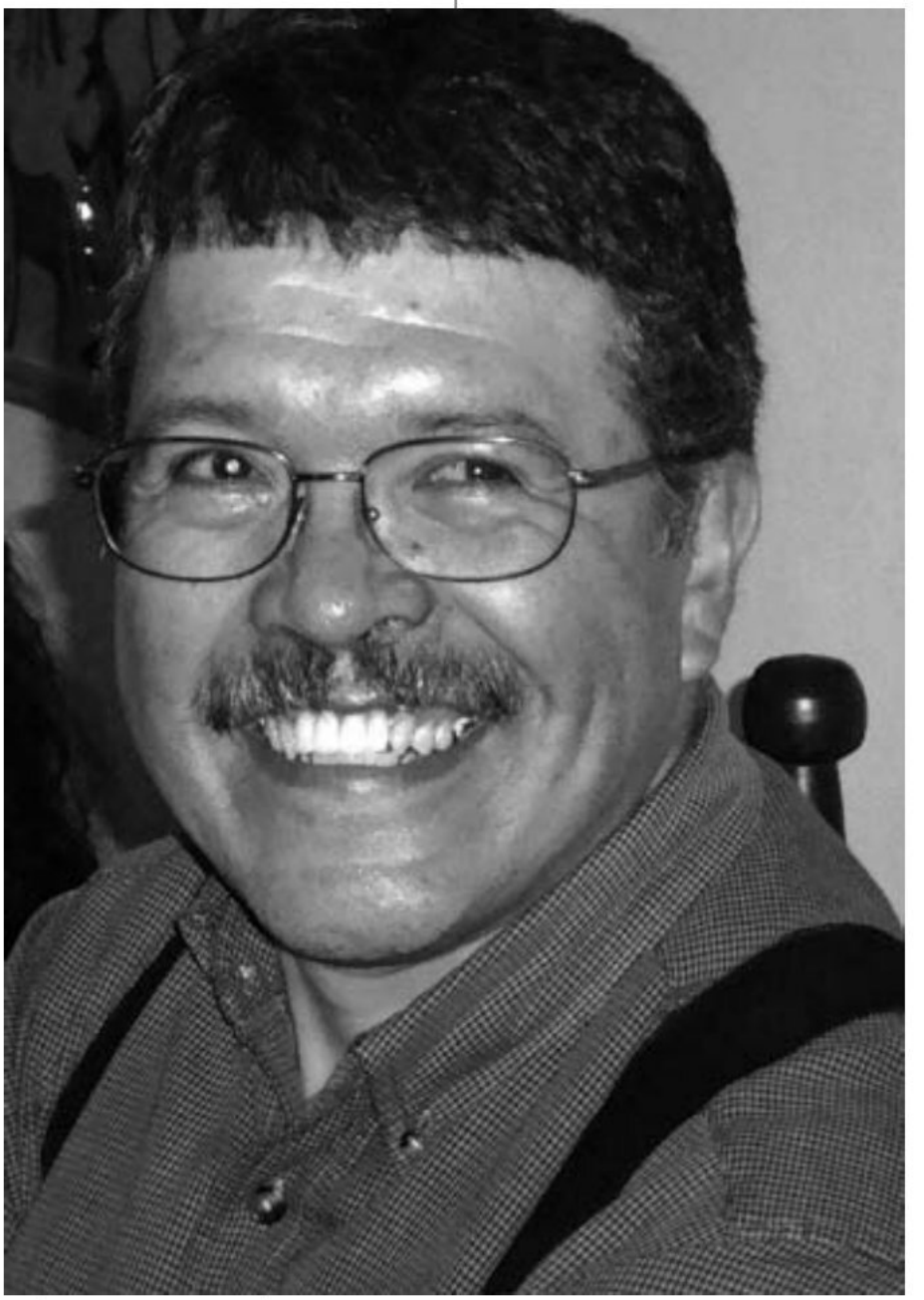


FOTO PAGINA SIETE ARCHIVO

A cinco años de la partida del Jechu Durán.

Jenny Cárdenas llegó para recordarlo.

talleres Arawi, la Jenny, los amigos de la trova, y bailaron una cueca y sonrieron, y lloraron y recordaron las canciones que a él le gustaban. Era como estar en los ochenta, era como si estuviésemos encerrados esperando el amanecer.

Ese día nos tocó sentir la música en un velorio. Pero así hay que despedir a un artista, cantando y bailando, cantando sus canciones, recordando esas conversaciones importantes, haciendo promesas para seguir con el sendero. Total, el Jesús ya es nuestro renacido. Sus cenizas yacen, sí, en las montañas y su voz sigue en nuestros casettitos, en nuestros cds y nuestras memorias. Jallalla por lo que nos explicó y por aquellos que sí lo entendieron.

Ana Meléndez Crespo

De ocho a nueve a.m.

Memorias con Coco Manto en CDMX

Coco Manto es ya el nombre de aquel hombre al que bautizaron como Jorge Mansilla Torres, periodista, poeta y cuentista, recientemente nombrado Premio Nacional de Culturas en Bolivia. Sus días en México, junto a sus colegas periodistas del Baco Times (metáfora etílica), son recordados en cada calle, en cada esquina del lugar.

AQUEL VIERNES primero de mayo, 2009, octavo día de la veda sanitaria impuesta desde la presidencia de la República calderonista y la jefatura citadina ebrardiana del Distrito Federal por una epidemia de influenza, caminé muy temprano por la avenida Reforma cruzando el Mississipi, el Tiber, el Rhin y otros ríos que nombran calles y avenidas, desde el Circuito Interior hasta Insurgentes. Fui por la larga vía que evoca a los ilustres del México independiente hasta la glorieta Cristobal Colón.

En mis tiempos de articulista del diario Excélsior, de 1984 a 2006, fui cotidiana viandante de esa rotonda y sus alrededores, con mi colega y amigo, el periodista boliviano Jorge Mansilla Torres, Coco Manto. Al restaurante del Hotel Imperial, sitio enfrente, el Coco y yo íbamos a menudo con nuestro querido y hoy finado amigo, el fotógrafo Toño Reyes Zurita, para charlar y alimentar su periodiquito semanal de chanzas bolológicas, que tituló, –a modo de metáfora etílica– Baco Times, donde los trabajadores de Excélsior ocupábamos sitio honorífico, por periodistas y por "bolos".

Igual, íbamos a La Calesa, a desayunar o comer, y hacer conferencias de prensa diversas. Éramos asiduos asistentes de la librería, café y editorial Guernika, donde igual paraban periodistas, escritores e intelectuales de la capital.

Desde luego, rememoré nuestras infaltables veladas y desveladas en el bar de Sanborns Lafragua, con Luis Sepúlveda, Yolanda Ledesma, el experto y bonachón traductor de la sección Internacional Lalo Gómez†, a quien el Coco Manto espoleaba diciéndole "Señor Presidente Salinas", por su frentón y cabeza lisa y brillante; y otros colegas periodistas, en mil y una tardes–noches de discusión de rollos mundiales, nacionales, artísticos, literarios, culturales.

Me avasallaron los recuerdos en tropel, al pasar frente a los edificios de la cooperativa Excélsior, en Reforma 18, y el que hace esquina con Bucareli, antaño azul y, hoy, amarillo; igual cuando pasé por el edificio viejo donde, por décadas, se imprimieron en rotograbado libros, revistas, anuncios y suplementos literarios.

FOTO ALEXANDRO FERNÁNDEZ

Coco Manto y yo revisábamos el suplemento Ciencia y la página editorial de las Ultimas Noticias. Y citábamos ahí, para entrevistas más distendidas, a cuanto creador boliviano llegaba a México.

En Donato Guerra esquina Bucareli, mis recuerdos menudearon ante una célebre cantina, centro de reunión de los más connotados intelectuales del Excélsior: editorialistas, articulistas, directores de suplementos, reporteros, redactores, correctores, formadores y diestros técnicos de los talleres. Ahí, Coco Manto escribió un aforismo sobre nuestras diarias andanzas, donde rimó el nombre Reforma, con forma.

Y sí, la Reforma era una extensión de nuestros sentidos y quehacer periodístico, como preconizara Marshall McLuhan. Ahí, el ilustre Enrique Loubet, director de Revista de Revistas, instruía a su editor, Martín Estrada, al tiempo que presumía sus saberes cinematográficos con los especialistas del tema, Juan Jiménez Patiño y Héctor Enrique Espinosa; y su selectivo paladar con el gourmet Leopoldo Soto, que sugería los más finos manjares y vinos en su columna *Dónde cómo y cuánto*. Loubet, de paso, atendía las sugerencias de Malena, su asesora del Jockey Club, en materia de apuestas de carreras de caballos. Y todos, con él y sin él, discutíamos de política, economía, cultura, literatura, giros idiomáticos, errores garrafales, deportes, siendo muy bien atendidos por la anfitriona y amiga, Marbella.

Coco Manto y yo revisábamos el suplemento Ciencia y Humanismo, que él coordinaba, y la página editorial de las Ultimas Noticias, donde escribíamos respectivamente artículos de opinión, y él, además, sus epigramas. Y citábamos ahí, para entrevistas más distendidas, a cuanto creador boliviano llegaba a México: escritores, músicos, cantautores, artistas plásticos, académicos, actores de cine, danzantes, periodistas, promotores culturales, en fin. En La Reforma fueron celebérrimas nuestras reuniones con el escritor cochabambino Ramón Rocha Monroy.

La Reforma era buen negocio para

FOTOS ARCHIVO DE LA AUTORA

Coco Manto, Ana Meléndez, Yolanda Ledesma en la sección internacional del diario Excélsior de México.

enfermeras de fábula, que medían la presión arterial de los "bolos" por unas monedas; otros ocurrentes daban toques eléctricos con máquina portátil, a quienes se dejaran.

Nos hacía gracia una bella florista, con su canastón repleto de rosas frescas y perfumadas, en su clamor robin-hoodiano, en tiempos en que la ultraderecha foxista y los panistas habían llegado al poder ejecutivo de México: "Don Coco, cómpreme un ramo para doña Anita ¿No ve que no he vendido nada? Ya no es como antes que los priístas gobernaban y robaban harto, pero sabían repartir sus ganancias entre los pobres!" Y era de morir de risa el acartonado discurso de un vendedor, de relamido peinado y pulcro terno: "Jóvenes, les traigo la mejor opción". No había parroquiano que no saliera con su

BACO TIMES
(Nueva Epoca)

tableta de Carlos V "El emperador de los chocolates". Igual entraban, como en botica rolera, juglares y guitarristas, solistas o en trío; pero también conjuntos norteños y arpistas costeños.

Mi tropel de remembranzas remató con mi llegada a Rosales y Guerrero, donde entré a la estación del Metro Hidalgo, concluyendo mi maratón a las nueve horas, de ese día de desolada cuarentena oficial viral, azuzada por el amarillismo mediático.

Luis Sepúlveda, Ana Meléndez Crespo y Coco Manto. Sanborns Lafragua, con sus típicos tarros de talavera poblana. Foto Antonio Reyes Zurita, 1990.

Cecilia Campos Villafani

El Laberinto

FOTO ANA BARRAS

DICEN QUE así era Dédalo, un hombre de discursos, un gran inventor. Creador del laberinto, el carcelero del Minotauro, y el que enseñó una vez a alguna Ariadne vieja a transitarlo de ida y vuelta las veces que quisiera. Pobre ella, aun cuando ya tenía el privilegio de entrar y salir sin ser dañada, vivía todos los días viendo al monstruo, dándole de comer frente al televisor, lavando su ropa y planchándole los pantalones.

Tú no quieras ser una mujer de laberintos –me dijo una vieja de lengua azulina y asidua compañera de borrachera de Mnemosina– no puedes ir caminando por ahí en cualquier dirección chocándote contra las paredes, o andando caminos predeterminados una y otra vez, siguiendo un hilito rojo como sonsa, no. Hay que entrenarse para ser liviana, para saber andar sin pesos. Porque a diferencia de los Ícaros, a quienes pueden diseñarles alas a medida y para cualquier capricho, a nosotras –las chullupías– tienen que brotarnos alas de verdad para desobedecer y volar cerca del sol y desafiando toda el agua salada, aquella que se reúne en el mar o aquella –aún más honda– que brota de nosotras mismas.

No pueden ser alas de discurso, de papel, no pueden ser alitas de volantín pegadas en la espalda con cera de abeja, es peligroso. Terminaríamos ahogadas en el agua salada de cualquier vaso. ¿No ve?

Elizabeth Peredo Beltrán

El SÍNDROME de Fukushima

Un dilema entre la verdad o la violencia

La tragedia de Fukushima, en 2011, es una verdadera metáfora de la crisis climática y medioambiental. Toda la humanidad está viviendo una especie de síndrome de Fukushima que marca cuán lejos podemos ir al olvidar el valor de la vida.

FOTO PIXABAY

"...los expertos dicen que en el núcleo de un reactor nuclear hay más de cincuenta contaminantes radiactivos producidos a partir de la fusión del uranio (algunos de vida muy corta pero otros de vida extraordinariamente larga, de cientos de años). Éstos se pueden acumular en el ser humano porque su estructura es muy parecida a nuestra constitución biológica, a los elementos que utiliza nuestro organismo como el yodo o el calcio que se parece al estroncio.
Entonces, el cuerpo los asimila "creyendo" que son parte nuestra. Es una paradoja que refleja igualmente la manera en que "creemos" que aquello que nos venden como desarrollo y bienestar es lo adecuado y nos acostumbramos a vivirlo sin mirar lo que está detrás, sin conocer los orígenes, los mecanismos, las injusticias y los daños que se cometen con ello."

El planeta está cambiando dramáticamente de manera "no natural". Ya no es el mismo que hace pocas décadas y su capacidad de cobijarnos también ha cambiado. En una enorme medida los cambios en la habitabilidad del planeta se han producido por la intervención de la civilización humana que particularmente durante el último siglo ha devastado la biósfera y la atmósfera eliminando miles de especies naturales, agotando los elementos de la vida en el planeta –incluidos el agua y el aire– y poniendo en peligro no solamente la vida de millones de especies sino la propia vida humana.

Los científicos afirman que la intervención humana en los cambios del planeta ha alcanzado una magnitud mayor a cualquier desastre natural producido por las propias fuerzas de la naturaleza. Un Estudio del Programa Internacional Geosfera – Biosfera (IGBP) titulado *El Cambio Global y el Sistema de la Tierra* dice que: "Hasta hace muy poco en la historia de la Tierra, los seres humanos y sus actividades han sido una fuerza insignificante en la dinámica del Sistema de la Tierra. (pero que hoy...) La actividad humana iguala o supera la naturaleza en varios ciclos biogeoquímicos. El alcance de los impactos es global, ya sea a través de los flujos de los ciclos de la tierra o de los cambios acumulativos en sus estados. La velocidad de estos cambios está en el orden de décadas a siglos y no de siglos a milenios en referencia al ritmo de cambio comparable en la dinámica natural del Sistema de la Tierra".

Pero cuando hablamos de la "intervención humana", así en general, pareciera que somos todos los que afectamos el planeta y esa visión estaría más cerca de una posición "neomalthusiana", que explica esta problemática a partir del crecimiento de la población como determinante de la crisis global, olvidando mencionar que la distribución de los bienes en el mundo es totalmente desequilibrada e inequitativa y que, sin duda alguna, son las élites (de norte y sur) quienes ejercen mayor presión en la devastación. Se olvida también que existen miles de culturas, miles de pueblos y millones de prácticas en el mundo que se contraponen a una visión depredadora, resguardando la vigencia y la memoria de culturas sustentables basadas en el cuidado de la diversidad biológica y ecológica, que guarda una potencialidad inimaginable para restaurar los equilibrios necesarios.

Los últimos sesenta años han sido, no sólo por confirmación empírica sino científica, los de "más rápida transforma-

FOTO PIXABAY

Los últimos sesenta años han sido, no sólo por confirmación empírica sino científica, los de "más rápida transformación de la relación humana con el mundo natural en la historia de la humanidad".

ción de la relación humana con el mundo natural en la historia de la humanidad" con efectos tales como:

- Alteración dramática de la costa y el hábitat marino.
- Incremento significativo de las tasas de extinción de las especies terrestres y marinas.
- Mayor concentración de nitrógeno y metano en la atmósfera.
- Incremento inusual de la temperatura.
- Mayores frecuencias de grandes inundaciones y desastres naturales.
- Pérdidas significativas de bosques tropicales.

El cambio climático es quizá una de las crisis más emblemáticas de esta devastación pues incluye en sus conexiones todas aquellas razones estructurales que han llevado al planeta y a la humanidad a límites tanáticos.

Lo inaudito es que hay quienes ahora promueven el escepticismo acusando a las voces que vienen alertando desde la comunidad científica sobre esta situación casi de "terroristas". No es casual por ejemplo que el movimiento del "Tea Party" de tendencia ultra conservadora en Estados Unidos haya promovido no solamente los recortes de los aportes económicos de este país al Panel Intergubernamental de Cambio Climático (PICC) y al ECOSOC, sino que buscan incluso una investigación a aquellos científicos que desde su país hayan estado difundiendo la idea de que la humanidad "está en peligro" por considerarla subversiva.

El oscurantismo es parte también de estos escenarios de cambios globales y urgencias de transformación.

La crisis global es multidimensional y tiene una relación directa con los modelos económicos, los sistemas de producción, las inequidades en las relaciones humanas y, particularmente, con los modelos y las matrices energéticas que responden de manera indiscriminada a las necesidades humanas, muchas de ellas creadas y dibujadas por la lógica del mercado y del sobreconsumo. El uso de la energía fósil, del carbón y de las supuestas alternativas energéticas, como la energía nuclear y los agrocombustibles se van constituyendo en los hoyos negros por los que la humanidad se podría despeñar.

Esta crisis nos lleva a cuestionar al capitalismo y al desarrollismo que se vio igualmente expresado en los modelos socialistas de principios del siglo pasado. En una dimensión temporal, también nos lleva a mirar el colonialismo europeo que se impuso en el mundo hace cinco siglos y que permanece como el origen de una lógica de ocupación de territorios, de explotación inclemente de la naturaleza y, al mismo tiempo, de una usurpación sistemática de la sabiduría de los pueblos para transtornarla en instrumento funcional a su monstruo devorador y alienante.

Estos sistemas no sólo son estructurales, económicos y productivos, sino fundamentalmente culturales. Probablemente por ello pocas veces se escucha "las voces de la natura-

¿Cómo cambiar un paradigma de vida dominante en el planeta dejando de lado el sobreconsumo y la codicia de un vivir mejor a costa del dolor ajeno, sino también en una creciente tolerancia cultural a la devastación?

ILUSTRACIÓN CAMILO LLANOS / DGR-UCB

leza", incluidas las que vienen del propio cuerpo. El sistema y aquello que se denomina la "naturaleza humana" ha llevado también a que la memoria colectiva se haya vuelto algo así como una entidad mutante. Existen cientos, si no miles, de hechos que delatan esta crisis en el planeta. Todos ellos nos afectan, nos conmueven, nos llegan a la médula, hasta nos hacen llorar... Pero los olvidamos, los trasladamos a los territorios del olvido colectivo y convivimos con la violencia, la injusticia, la muerte y la devastación.

¿Cómo cambiar un paradigma de vida dominante en el planeta dejando de lado el sobreconsumo y la codicia de un vivir mejor a costa del dolor ajeno, sino también en una creciente tolerancia cultural a la devastación?

La tragedia de Japón irradiada desde Fukushima ha derivado en la pérdida de miles de vidas humanas, la desaparición de al menos una ciudad entera debido al terremoto y tsunami y la afectación a la central nuclear de Fukushima ocasionando explosiones en el núcleo de la misma con terribles consecuencias. Ello derivó en el cese de provisión de energía para más de seis millones de personas y el peligro inminente, pero encubierto, de graves efectos en la salud de la población por la contaminación radiactiva. Los esfuerzos de la empresa TEPCO por mantener su imagen de eficiencia y control de la situación para mantener el negocio de vender y exportar energía nuclear a los países "menos desarrollados" se fueron derrumbando a través de la tragedia del pueblo japonés sometido a una agobiante desinformación y mensajes de salud pública contradictorios, y por la dramática situación de sus trabajadores inmolados en la absurda tarea de "controlar" el desborde ofrendando sus vidas.

Fukushima es uno de aquellos hechos que nos ha refrescado la memoria, por varias razones:

Primero, porque ha puesto en cuestión el principio que sostiene la lógica neoliberal: "Todo se puede reparar con dinero, ciencia y tecnología", de que todo se tiene "bajo control". Fukushima ha mostrado de manera dramática cómo ni toda la tecnología, ni el poco dinero que se ha invertido (porque siempre prevalece el principio del "ahorro") ni los heroicos esfuerzos de técnicos y trabajadores han sido suficientes para parar la tragedia.

Segundo, porque ha validado las innumerables alertas que los activistas japoneses y de todo el mundo han manifestado en su lucha contra las centrales y la energía nucleares hace más de treinta años denunciando a las grandes corporaciones y los países desarrollados, que promueven la energía nuclear como energía alternativa limpia y sostenible, y que han promovido modelos de exportación y de dependencia de estas fuentes de energía; también nos ha recordado las decenas de accidentes nucleares, algunos tan graves como el de Three Mile Island, en Pensilvania (EEUU) en 1979 y el de Chernobyl en 1986; una verdadera tragedia. Greenpeace advierte que la liberación de cesio-137 en Fukushima podría afectar la cadena alimenticia durante

l síndrome de

trescientos años. Cada vez queda más claro que éstas son falsas soluciones que sólo aumentan el peligro para la humanidad en un planeta que vive un contexto de cambios globales por lo que la vulnerabilidad se ha centuplicado.

Tercero, porque ha puesto en la mesa del debate nuevamente y con mucho dolor el tema de la energía en un sentido más amplio y todo aquello que debe hacerse y no hacerse para asegurar, no solamente el acceso a la energía, sino fundamentalmente cambiar los modelos hacia matrices más sostenibles y menos dañinas para la naturaleza y para la humanidad. Esto incluso puede remitir a aquellos postulados que aún muy tímidamente y en un plano más ideológico y retórico se va propugnando desde el Sur como es el "vivir bien", que sugiere que los sistemas de producción y consumo deberían regirse por un principio de equilibrio con la naturaleza, reciprocidad y redistribución de los bienes entre los seres humanos de manera democrática, sostenible y modesta.

Cuarto, porque ha delatado un patrón muy generalizado del dominio neoliberal –o diríamos con más precisión de cualquier poder económico– que es el de ocultar la verdad, maquillarla y vender el producto para consumo fácil y a "ojo cerrado". Y éste es quizá uno de los temas más importantes porque tiene que ver precisamente con esa especie de fortaleza construida en torno al modelo neoliberal: que es la subjetividad y la cultura de la vida cotidiana.

El pueblo japonés ha estado sometido a informaciones contradictorias, atemporales, falsas. Da la impresión que hubieran estado en una maraña de verdades y mentiras como dos texturas mezcladas, asemejándose precisamente a la contaminación nuclear que funciona de esa misma manera: los expertos dicen que en el núcleo de un reactor nuclear hay más de cincuenta contaminantes radiactivos producidos a partir de la fusión del uranio (algunos de vida muy corta pero otros de vida extraordinariamente larga, de cientos de años). Éstos se pueden acumular en el ser humano porque su estructura es muy parecida a nuestra constitución biológica, a los elementos que utiliza nuestro organismo como el yodo o el calcio que se parece al estroncio. Entonces, el cuerpo los asimila "creyendo" que son parte nuestra.

Es una paradoja que refleja igualmente la manera en que "creemos" que aquello que nos venden como desarrollo y bienestar es lo adecuado y nos acostumbramos a vivirlo sin mirar lo que está detrás, sin conocer los orígenes, los mecanismos, las injusticias y los daños que se cometen con ello. Como en la tragedia de Fukushima, las corporaciones, las grandes potencias y los poderosos, saben lo que están provocando y eso no se aplica solamente a la energía nuclear, sino también a las emisiones de gases de efecto invernadero, con la producción de agrocombustibles, con el uso indiscriminado de agrotóxicos, con la promoción del libre comercio o la promoción de la economía verde en sus diferentes expresiones, con la alteración de la vida a través de los organismos genéticamente modificados. Saben del daño que generan en el Sur global y a su propia gente, conocen los datos y sus consecuencias pero no dicen la verdad a sus pueblos.

En ese sentido, la tragedia de Fukushima es una verdadera metáfora de la crisis climática y medioambiental. Toda la humanidad está viviendo una especie de síndrome de Fukushima que marca cuán lejos podemos ir al olvidar el valor de la vida. Los poderosos saben de lo que se trata, pero prefieren cuidar los negocios y las alianzas, saben del peligro pero condenan a sus trabajadores a morir, saben que la muerte acecha pero maquillan la realidad y cambian las regulaciones de control. No respetan el derecho a la vida.

La confianza en el capital, en la tecnología y en el poder del ser humano sobre la naturaleza y de "los más fuertes" sobre los "más débiles", no son las claves para seguir habitando este planeta.

Siguiendo una vez más a Mahatma Gandhi quien decía que la lucha más importante es entre la verdad y la no violencia, los dilemas de la sociedad contemporánea contraponen la violencia y la verdad. A estos principios de la búsqueda de la verdad y la no violencia deberíamos añadir la necesidad de recuperar y mantener la memoria como aquellos fundamentos necesarios para enfrentar los peligros del sistema y construir el futuro.

La confianza en el capital, en la tecnología y en el poder del ser humano sobre la naturaleza y de "los más fuertes" sobre los "más débiles", no son las claves para seguir habitando este planeta. Al parecer la memoria –por lo tanto la lucha contra la impunidad–, la verdad y la no violencia son los signos de la transición hacia una sociedad restauradora del desastre, que está pugnando por nacer y cuyos gestores están hartos de ser víctimas del poder y del oprobio.

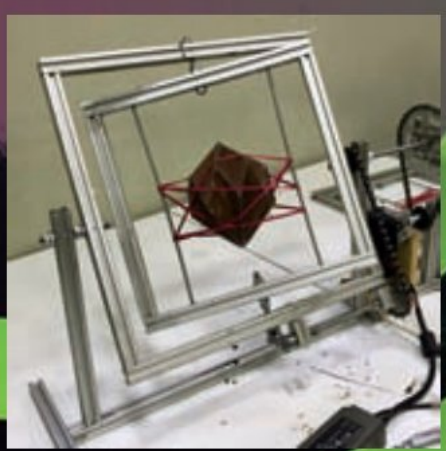
Estos principios deberán ser sustentos indispensables de nuestra lucha pues nos dicen que a pesar del dolor, a pesar de la muerte sembrada por la codicia, a pesar de los desesperados intentos de vendernos todo (inclusive la verdad), es posible que la esperanza en la transformación se exprese como una brizna verde atisbando desde los escombros.

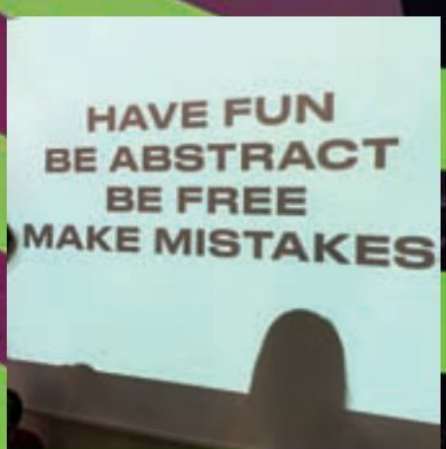
DETALLE ILUSTRACIÓN CAMILO LLANOS / DGR-UCB

IMÁGENES DE LOS TALLERES EN INSTALACIONES DE LA CARRERA, Y MUESTRA DE TRABAJOS CUNCLUIDOS EN LA GALERÍA MÉRIDA-ROMERO. EN LA FOTOGRAFÍA A LA DERECHA SUSANN PADUCH, RENÉ SCHWOLOW, ADRIAN PALKO, MARKUS WEISBECK Y VERA KUNZ DE LA ESCUELA DE WEIMAR, JUNTO A CECILIA MARIACA Y CAROLINA MUÑOZ REYES DE LA UCB, Y DANIELA MÉRIDA DIRECTORA DE LA GALERÍA.

El mundo celebra un siglo del nacimiento de la escuela de diseño más emblemática del siglo XX y la Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la U.C.B. de la ciudad de La Paz, con el apoyo de la Embajada de Alemania en Bolivia, tuvo el privilegio de ser sede única en Latinoamérica del Tour Académico Mundial de la Bauhaus de Weimar, denominado "Manifest of Practice". Entre el 13 y el 17 de este mes, nuestra Carrera ha organizado cuatro talleres, dos conferencias y un simposio académico. Estas actividades estuvieron a cargo de prominentes profesores y colaboradores de la Bauhaus, destacados invitados y docentes de la U.C.B. Para el cierre se realizó una exposición en la Galería Merida-Romero.

Cien años de la Bauhaus en La Paz





DETALLE DE ALGUNOS TRABAJOS DE LOS TALLERES QUE SE IMPARTIERON: **ESPACIO PARA LA INVESTIGACIÓN VISUAL** IMPARTIDO POR MARKUS WEISBECK Y VERA KUNZ; **ROTOTIPOS** POR SUSANN PADUCH; **GRÁFICOS CONTEMPORÁNEOS** DICTADO POR ADRIAN PALKO E **INTUICIÓN DE 15 MINUTOS** POR RENÉ SCHWOLOW.

Óscar Martínez

Comida de viaje. Oruro

TENÍA UN TÍO que se llamaba Augusto, pero yo no le decía tío, sino don Augusto. Era potosino y vivía como relocalizado en Oruro, en una casucha bien pobre al final de la avenida España. Me gustaba visitarlo alguna vez porque a él le gustaba leer en silencio y luego se acordaba de sus años de sindicalista minero y a mí me gustaba escuchar historias.

Así que antes de partir de La Paz le compraba cuarta arroba de revistas *Reader's Digest* que en ese entonces vendían por peso en los libros usados del pasaje de las Flores en la Pérez Velasco, y al llegar a Oruro se las dejaba al lado de la cama. Fue él quien me sugirió dos cosas inolvidables: probar api en el mercado Fermín López y "rostro asado" en la esquina de la 6 de Octubre y una calle cuyo nombre olvidé . Lo malo es que para probar el "rostro asado" hay que ir un poco machado, es decir borracho, pues. Dicho esto, se desvanecía la esperanza de probar tan famoso plato porque en ese entonces yo tenía 13 años.

Años después, cuando el tío ya había partido a contar historias al cielo, mis primos me llevaron a beber y luego me dijeron que me llevarían a comer un Jaime Paz Zamora; así era como le decían al famoso "rostro asado", que era una cabeza de cordero enterita, envuelta en periódico y con la lana medio quemada. Debo admitir que lo que me impresionó de verdad fue ver cómo lo comían. Un parroquiano de esos recibió la cabeza y le quitó la piel como quien le saca el gorro a la cabeza. Luego se puso de pie y fue a la reja de una casa contigua donde un fierro parecía haber sido doblado para tal propósito: partir el cráneo de la oveja en dos y luego tomar asiento y delirar de placer mientras embadurnaba un pan con el seso del animal al que le ponía abundante llajua que al parecer picaba como el demonio. Luego, sabiendo que le miraba incrédulo y boquiabierto, succionó el ojo y se sacó con la punta de los dedos algo que me mostró todo satisfecho. Parece un botoncito, dijo, tirando luego los restos de los ojos a la basura.

Sobra decir que no me comí (ni pensaba hacerlo) mi "rostro asado" que yacía bien frío en mis faldas, y que mis primos se reían a carcajadas, como parece que solían hacer con la gente de afuera para dejarlos impresionados.

Al verme con hambre y con el *chaki* (resaca) que peligrosamente se acercaba con el fin de la farra, fuimos a buscar más comida de borrachos, esas que se buscan como entre las 6 y 8 de la mañana. Terminamos en un restaurante de la zona norte que se llamaba Maracaná y que evidentemente era un remate que servía dos especialidades ávidamente buscadas por los trasnochados comensales: las "silicas" y las "toallas".

Las" silicas" eran sopa de hígado con riñoncitos que se repartían en todas las mesas de ese local atestado. Los humeantes platos pasaban por aquí y por allá acompañados de docenas de Huari. La gente disfrutaba tanto la "silica que hasta parecía que estaba muy buena. Mis primos me la pidieron una, para probar, pero nada, no pude comerla porque lamentablemente hígado apanado y cocacho de madre iban de la mano en mis traumas infantiles. Así, el hígado ha estado desde siempre en mi lista negra de comida que no probaré jamás, además de hacerme dar arcadas.

Impacientes mis primos, o mejor dicho, inocentes y hospitalarios, pidieron una "toallita", que era sopa de panza (o libro, como luego me corrigieron). Bueno, igual les dije que no como vísceras, excepto anticuchos, por supuesto. Así que terminaron comiendo la "toallita" y me llevaron a los chorizos de La Ranchería donde por cierto ya no había ni un solo sándwich de chorizo. Deuda pendiente que tengo hasta ahora con la noche orureña.

Tal vez en otra ocasión hable del "charquekan" escondido en un cantina llamada El Refugio y que te daban en unas fuentes inmensas con cucharas y un huevo duro por borracho, o de las mocolas maceradas con alcohol que te dejan mucho más que contento en menos de tres minutos.

Tantas cosas para contar de Orurito, de su frío y sus apis portentosos en el mercado Fermín López, o del restaurante Nayjama al que nunca he ido. Podría contar su amor por las menudencias, pero creo que no soy yo el que podría hacerlo de la mejor manera, a no ser que un carnaval de estos me anime a dar buena cuenta de un "rostro asado", un "costillar" en el Bon Bar o cordero en el Nayjama; todo junto en el mismo día, y así dejar de imaginar historias.

FOTO PINTEREST.CO.KR

RETRATO

Pablo Ernesto Mansilla Salinas

Una pequeña historia familiar

Coco Manto, poeta, vivía en La Paz. Eran tiempos de la dictadura de Barrientos. En septiembre de 1963 se casó con mi madre y participó en el concurso "Canto al mar". Coco Manto, humorista, quería ganarlo para darle una sorpresa de bodas. Tiempo después se mudaron a Colquiri donde Coco Manto, radialista, fue nombrado director de radio Vanguardia. Mientras tanto en La Paz, su poema había sido ganador del concurso y una comisión había ido a buscarlo a la casa donde decía vivir, pero ciertamente ya no lo encontraron.

En mayo de 1965 se produjo una masacre en Pampa Hilbo, donde asesinaron a veinticuatro mineros. Coco Manto, periodista, estaba ahí, cubriendo la noticia, y grabó siete minutos de fuego graneado. Después de la metralla, con rabia y llanto, tomó testimonios de los sobrevivientes. Esa heroica grabación se difundió en radio Vanguardia y fue retransmitida en la cadena de radioemisoras mineras, logrando gran repercusión. El suceso marcó la salida de Coco Manto, político, de Colquiri y su regreso a La Paz. Al llegar se enteró que su poema aquél había sido ganador del concurso y entonces trató de rescatar el premio que consistía en una medalla y dinero en efectivo. Sin embargo, le dijeron que como ya habían pasado algunos años, lo único que podían darle eran dos ejemplares del periódico donde dicho poema se había publicado.

Esta historia sucedió hace más de 50 años y hace algunos días, Coco Manto fue nombrado Premio Nacional de Culturas, reconocimiento otorgado por la patria no sólo como homenaje a su obra sino como acto de justicia a su vida.

Jorge Mansilla Torres,
escritor y periodista nacido en Llallagua, Potosí.

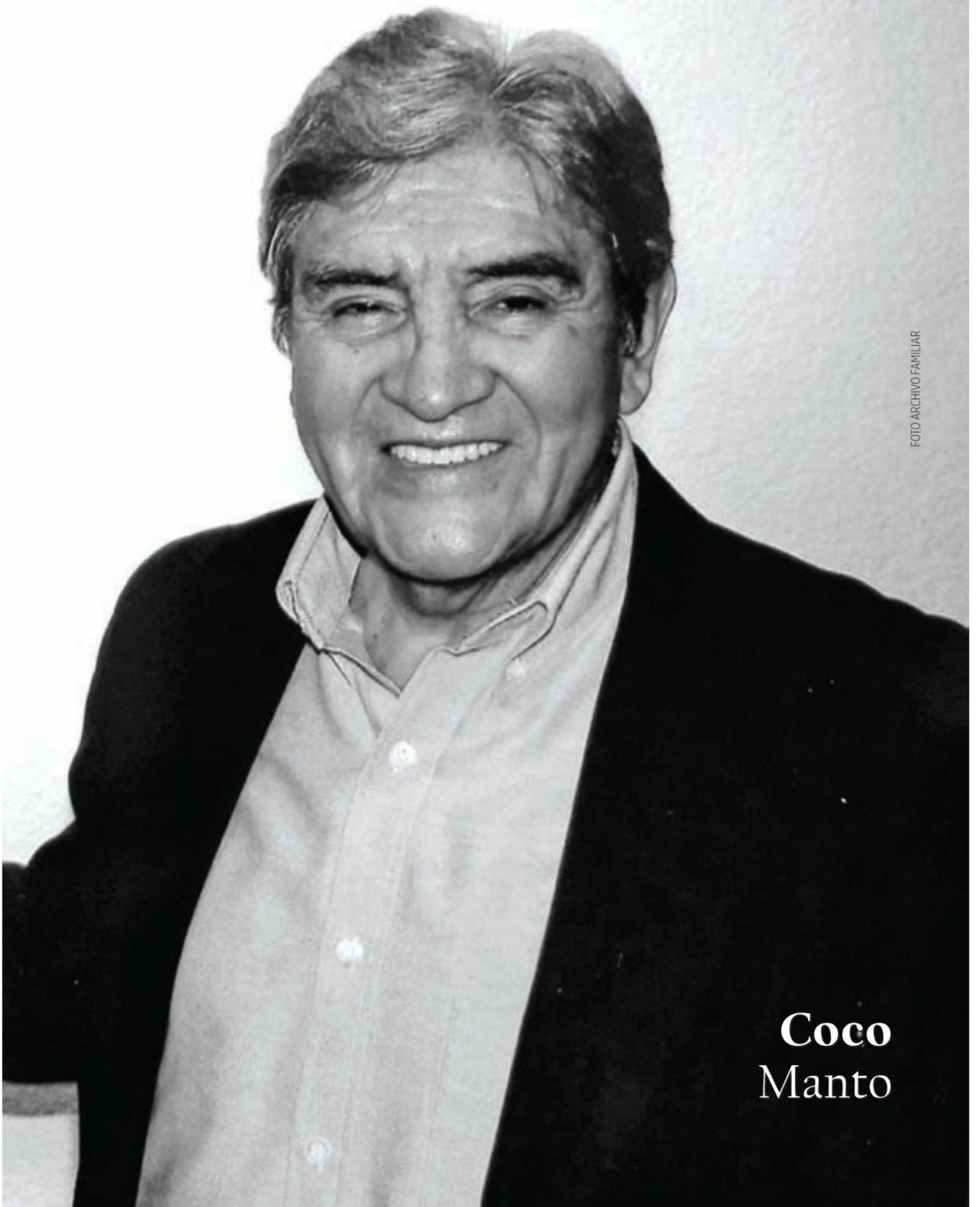


FOTO ARCHIVO FAMILIAR

Coco
Manto

Ojo al parche

Adrián Nieve

Para leer señales de humo

EMPECEMOS POR ESTO: si viste *Princess Mononoke* (1997, Hayao Miyazaki), entonces es hora de que la vuelvas a ver. Si no lo hiciste, todo bien, ya va siendo momento de que lo hagas. Pero, de nuevo, si ya la viste te propongo algo: hagamos un pequeño ejercicio de perspectiva.

Sí, qué pesado, pero si sigues leyendo esto es porque te dio curiosidad, así que escucha: *Mononoke* es un animé, sí, ¿y qué? En Japón no todo es ojos grandes y pokemones, a veces encuentras otro tipo de belleza, una que se vale de las dinámicas y estéticas de este tipo de animación para hacer de las historias todavía más poderosas.

Hayao Miyazaki es un hombre con una visión, con una filosofía que no impone, que simplemente transmite mediante historias e imágenes terribles y a la vez bellas. Miyazaki puede ser tan caótico como armonioso y lo prueba en este filme donde usó todas sus cualidades para explicar cómo hace la industria para comerse al planeta.

Lo más interesante es que nos muestra un mundo en términos del bien y del mal, pero donde separarlos se vuelve cada vez más difícil. Es un mundo fantástico donde los personajes son humanos insertados en medio de la locura. ¿Cómo alguien puede ser tan tierno como terrible? Miyazaki hace de *Mononoke* una historia sobre la madre naturaleza muriendo logrando semejante oxímoron.

Ver esta película en el marco de todos estos días de fuego en la Chiquitanía y en Brasil, de las reacciones de la gente, las de los gobiernos; verla después de los mil y un videos de animales sufriendo, del humo cubriendo el cielo de Roboré, de toda esa gente ayudando, marchando, haciendo campaña; ver esta película después de todo lo que pasó en los días del histórico incendio es una forma de empezar a digerir la cosas. Pasó lo que pasó, ok, pero, ¿ahora qué?

Esa es una pregunta entre tantas y no es que la respuesta esté en el filme de Miyazaki. Pero pasa que *Mononoke* es una película más profunda de lo que crees/creías. Verla con los ojos que adquirimos en estos días tal vez ayude en algo. Quizás inspire cosas, quizá no. Depende de cómo lo mires.

Y a veces, para mirar algo, es necesario primero ver otras cosas.

6 pasos para mirar Princess Mononoke

1 THE IMPOSSIBLE. (Lo imposible) 2012, J.A. Bayona. En esta película nos sumergimos en un caos de los peores: sin control, sin esperanzas, todo lo que se nos enseña como desesperante. Entonces llega lo humano, ese consuelo autopreservativo de la sociedad que enternece, que te lleva a sentir esperanzas sin dejar de estar sacudido por el golpe del caos. Y estar así, ese es el primer paso.

2 AGUIRRE, THE WRATH OF GOD. (Aguirre. La ira de Dios) 1972, Werner Herzog. "En la selva se encontraron dos terribles voluntades", sería un título para el detrás de cámaras de este poderoso filme en el que vemos qué pasa cuando pones a la humanidad frente a la selva. Esa que verán en la película es la Amazonía, allá por Ucayali, donde Herzog casi mata a su estrella Klaus Kinsky, poseído por la misma locura que inspira a los personajes del filme, a enloquecer con deseos de muerte, de globalizar/colonizar sin importarles las consecuencias sobre nada ni nadie. Y nosotros somos testigos de cómo reacciona la naturaleza al abismo de la locura humana. Ese es el paso dos.

3 DERSU UZALA. 1975, Akira Kurosawa. *Aguirre* es un extremo, pero no todo humano que se adentra en la naturaleza termina así. En este filme de Kurosawa hay un hombre que se ha entregado a esa voluntad sin control –ese dedo –de–Dios–en–nuestra–cabeza, esa salvajía que no perdona mientras gobierna la naturaleza– y sale del encuentro muy cambiado. Es una crónica contada como fábula, con todo y moraleja, pero de esas en las que todos aprenden cosas distintas.

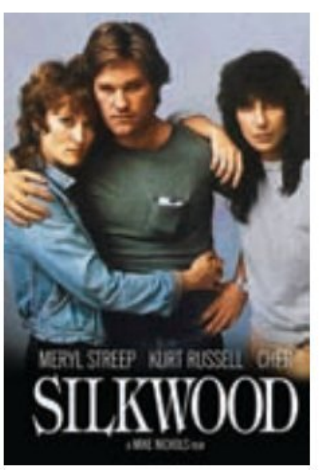
4 FITZCARRALDO. 1982, Werner Herzog. El cuarto paso está entre el segundo y el tercero. ¿Qué hay al medio? Otro filme de Herzog, de trama y elenco muy parecidos al de *Aguirre* (con la locura que conlleva) en una historia que, pese a ser similar a *La ira de Dios*, tiene reflexiones diferentes sobre el encuentro con la naturaleza.

5 HOME. (Hogar) 2009, Yann Arthus–Bertrand. Dicen que a veces solo necesitas viajar y ver las cosas por ti mismo y que ese es el quinto paso. Sí, claro. Somos hijos del capitalismo, es difícil que lo dejemos todo muy "así nomás". Y por eso hay documentales como *Home*, que no nos pone en las locaciones que visita, pero nos inserta en ellas, nos hace parte de cómo funcionan y qué significamos para los ecosistemas de la naturaleza. Entonces solo falta un último paso.

6 SILKWOOD. 1983, Mike Nichols. ¿*Erin Brokovich*? Sí, bueno. Ya basta de lo mismo. El último paso es traer la mirada de vuelta a lo urbano, al progreso, a la historia de una trabajadora que observa algunas inconsistencias en la planta de plutonio donde trabaja, haciéndonos testigos de cómo reaccionan las empresas cuando sus intereses son amenazados por la verdad. No, no se trata de inspirarse –véanla para que puedan creerme–, se trata de aprender a mirar verdades incómodas, de leer la historia en el humo de la Chiquitanía.

Aguirre, La Ira de Dios

Fitzcarraldo



VIÑETA

Guizada Durán

Ideas efímeras

Especialistas
para cada tipo
de limpieza
PROLIMPIO
PROLIMPIO_BOLIVIA
Instagram
PROLIMPIO BOLIVIA
PROLIMPIO
EMPRESA DE SERVICIOS DE LIMPIEZA INDUSTRIAL
LA PAZ 2433232
SANTA CRUZ 3571471

Redmujer
Reconocimiento
...mi aliada
2019

ÚLTIMOS DÍAS
¡PARA HACER REALIDAD TU SUEÑO DE EMPRENDER!

INSCRÍBETE HOY

tú puedes ser la siguiente mujer en ganar un capital semilla para iniciar tu negocio.

Primer Lugar
Bs 50.000
+ Plan de Negocios + Asistencia personalizada

Segundo Lugar
Bs 20.000
+ Plan de Negocios + Asistencia personalizada

Tercer Lugar
Bs 10.000
+ Plan de Negocios + Asistencia personalizada

LEE LAS BASES E INSCRÍBETE HASTA EL
11 DE SEPTIEMBRE
www.baneco.com.bo

Banco ECONOMICO

Esta entidad es supervisada por ASFI